

Mi vida se ha llenado de obras simples, de
simples observaciones. Un paseo

hasta el parque, en el que hallé
un peón de ajedrez tirado, ante

una casa. El sonido de los
cubiertos contra el plato, que

me dejan saber que mi madre ha llegado.
Y esa lenta oscuridad que

en torno a mí se adensa, y
aprieta hasta mi corazón.